

Actividad 3: ¿Hasta dónde llega el pensamiento filosófico?

PROPÓSITO

Se espera que los estudiantes problematicen algunos límites para desarrollar el pensamiento filosófico.

OBJETIVOS DE APRENDIZAJE

OA 1

Explicar los alcances, límites y fines del quehacer filosófico, considerando sus aportes al conocimiento y la acción, así como su relación con otras disciplinas y formas del saber.

OA b

Analizar y fundamentar problemas presentes en textos filosóficos, considerando sus supuestos, conceptos, métodos de razonamiento e implicancias en la vida cotidiana.

ACTITUDES

- Pensar con perseverancia y proactividad para encontrar soluciones innovadoras a los problemas.
- Pensar con consciencia de que los aprendizajes se desarrollan a lo largo de la vida y que enriquecen la experiencia.

Duración: 4 horas pedagógicas

DESARROLLO

DEL CONOCIMIENTO FILOSÓFICO AL CONOCIMIENTO CIENTÍFICO

Se espera que se introduzcan en la discusión sobre los límites de la filosofía, a partir de la problematización de la relación entre filosofía y ciencia. Para esto, ven un video en que un físico explica la noción de tiempo desde su disciplina. Luego discuten las siguientes preguntas:

**Conexión
interdisciplinaria**
Física: cosmología (OA 2)

- ¿Qué diferencias hay entre el tiempo percibido por la experiencia subjetiva y el tiempo analizado por la física?
- ¿Qué elementos filosóficos y qué elementos científicos se desarrolla en el video para explicar el concepto del tiempo?
- ¿Cuándo son insuficientes las explicaciones filosóficas sobre un fenómeno y necesitamos explicaciones científicas?
- ¿Qué se puede y qué no se puede conocer desde la filosofía?

Orientaciones al docente

Para complementar la discusión sobre el video, o introducirlo, se sugiere comentar con los jóvenes que desde la filosofía también se ha reflexionado sobre el concepto del tiempo; por ejemplo, en Aristóteles, Agustín de Hipona, Kant o Bergson.

Cuando aparezca la idea de límite entre el conocimiento filosófico y el conocimiento científico en la discusión, el profesor escoge ciencia moderna (aquí se propone ejemplos relacionados con la astronomía) para que reflexionen sobre sus diferencias, mediante preguntas como:

- ¿Qué hace un astrónomo?
- ¿Cómo estudia sus objetos?
- ¿A qué tipo de conocimientos llega?
- ¿Heráclito reflexionó sobre el cosmos desde una perspectiva científica?
- ¿Cómo fue posible que el estudio del cosmos pasara desde la filosofía a una ciencia como la astronomía?

El profesor escribe en la pizarra algunas respuestas y las compara con lo sostenido por Karl Jaspers en su texto *La filosofía*. Para esto, lee un breve fragmento del pensador alemán a fin de remarcar que en la filosofía no hay conocimientos completamente ciertos y universalmente aceptados. A continuación, pregunta:

- Según el texto de Jaspers y sus propias opiniones, ¿hasta dónde llega el pensamiento filosófico y dónde comienza el pensamiento científico?

Orientaciones al docente

Es importante destacar que la filosofía reflexiona sobre ciertos fenómenos desde una perspectiva particular (puede recordar lo estudiado en 3° medio sobre sus métodos filosóficos) y con una finalidad particular (puede recordar lo estudiado anteriormente sobre las finalidades de la filosofía), por lo que el pensamiento filosófico

Para finalizar esta primera parte, el docente lee un breve fragmento de José Ortega y Gasset en el que el filósofo se refiere a algunas diferencias que establecen el límite entre filosofía y ciencias.

LOS LÍMITES DE LA FILOSOFÍA

El objetivo de la segunda parte de la actividad es que conozcan y analicen críticamente algunas perspectivas sobre los límites de la filosofía en tanto condiciones que podrían limitar el desarrollo del pensamiento filosófico. El profesor los invita a reflexionar sobre el significado del concepto de límite, a partir de un diálogo sobre la “caravana migrante” que trató de viajar desde Centroamérica a Estados Unidos. La intención es que reconozcan que el concepto de límite puede referirse tanto a la división de dos territorios como a la imposibilidad de pasar de uno a otro. Para esto, les muestra un video que refleje los problemas migratorios que existen para que ciudadanos centroamericanos lleguen a Estados Unidos. Comentan el video a partir de preguntas como las siguientes:

- ¿Qué motiva a los sujetos a migrar?
- ¿Cómo viven los migrantes en el límite entre dos países?
- ¿Por qué se les niega el traspaso de los límites?
- ¿Con qué limitaciones se encuentran los sujetos en tanto migrantes?

Si los jóvenes no lo han dicho expresamente en sus respuestas, el profesor destaca la idea de límite como frontera que divide territorios y como las condiciones requeridas para transitar de uno a otro. A partir

de esto último, vincula la palabra límite con limitación, en el sentido de no cumplir con las condiciones para realizar algo.

Orientaciones al docente

Para fortalecer la idea de límite como división e imposibilidad, puede referirse a la etimología de la palabra límite. Podría mostrar las definiciones del concepto según la RAE y luego referirse a la raíz latina *limen -inis*, que significa umbral, puerta o morada, principio o barrera.

El profesor presenta dos perspectivas que se refieren a los límites para el pensamiento filosófico, en tanto imposibilidad o barrera. Les pregunta:

- ¿Cualquier persona puede filosofar?
- ¿Qué condiciones podrían favorecer el pensamiento filosófico?
- ¿Qué condiciones podrían limitarlo?

Luego de que algunos jóvenes opinen al respecto, lean de manera individual dos textos –de Julián Marías y a Augusto Salazar Bondy, respectivamente– que describen el lenguaje y la originalidad como límites para el desarrollo del pensamiento filosófico. A continuación, en grupos, construyen un cuadro comparativo para contrastar ambas posturas. Finalmente, cada grupo expone sus resultados al curso y complementa su cuadro con lo que presenten de sus compañeros.

Pregunta/autor	Julián Marías	Augusto Salazar Bondy
¿Qué limitaciones existen para filosofar?		
¿Cómo podría superarse esa limitación?		
¿Cuál es la visión del filósofo para superarla?		
Desde esta perspectiva, ¿todos pueden filosofar?		
¿Con cuál perspectiva están de acuerdo? ¿Por qué?		

ORIENTACIONES PARA LA ACTIVIDAD DE AULA

Se puede usar el siguiente indicador, entre otros, para evaluar formativamente:

- Explican algunos alcances, límites y fines de la filosofía, según diversas perspectivas y su propio punto de vista.

Una alternativa para ejemplificar el límite entre filosofía y ciencia podría ser la figura de René Descartes. A partir de sus aportes a la filosofía y a la matemática, el profesor podría orientar la reflexión sobre dónde termina el pensamiento filosófico y comienza el pensamiento científico.

Asimismo, podría partir la segunda parte de la actividad sólo apelando a la definición del concepto de “límite”; puede recabar definiciones de los estudiantes y luego promover que elaboren juntos una definición.

Si les interesa el diálogo sobre las condiciones que favorecen o limitan el desarrollo del pensamiento filosófico, se recomienda que exploren nuevas preguntas y darle más tiempo. De este modo, los textos sugeridos para la segunda parte podrían servir como un complemento para sus opiniones.

RECURSOS Y SITIOS WEB

Video sobre la noción del tiempo en la física

<https://www.curriculumnacional.cl/link/https://www.youtube.com/watch?v=mTh7PbyyA0I>

Texto 1

“Mientras que las ciencias han logrado en los respectivos dominios conocimientos imperiosamente ciertos y universalmente aceptados, nada semejante ha alcanzado la filosofía a pesar de esfuerzos sostenidos durante milenios. No hay que negarlo: en la filosofía no hay unanimidad alguna acerca de lo conocido definitivamente. Lo aceptado por todos en vista de razones imperiosas se ha convertido como consecuencia en un conocimiento científico; ya no es filosofía, sino algo que pertenece a un dominio especial de lo cognoscible”. (Karl Jaspers, *La filosofía desde el punto de vista de la existencia*, Fondo de Cultura Económica, D.F., 2003p. 7)

Texto 2

“Lo primero que ocurriría decir fuera definir la filosofía como conocimiento del Universo. Pero esta definición, sin ser errónea, puede dejarnos escapar precisamente todo lo que hay de específico, el peculiar dramatismo y el tono de heroicidad intelectual en que la filosofía y sólo la filosofía vive. Parece, en efecto, esa definición un *contraposto* a la que podíamos dar de la física, diciendo que es conocimiento de la materia. Pero es el caso que el filósofo no se coloca ante su objeto —el Universo— como el físico ante el suyo, que es la materia. El físico comienza por definir el perfil de ésta y sólo después comienza su labor e intenta conocer su estructura íntima. Lo mismo, el matemático define el número y la extensión; es decir, que todas las ciencias particulares empiezan por acotar un trozo del Universo, por limitar su problema, que al ser limitado deja en parte de ser problema. Dicho de otra forma: el físico y el matemático conocen de antemano la extensión y los atributos esenciales de su objeto; por tanto, comienzan no con un problema, sino con algo que dan o toman por sabido. Pero el Universo, en cuya pesquisa parte audaz el filósofo como un argonauta, no se sabe lo que es. Universo es el vocablo enorme y monolítico que, como una vasta y vaga gesticulación, oculta más bien que enuncia este concepto riguroso: todo cuanto hay. Eso es, por lo pronto, el Universo. Eso, nótenlo bien, nada más que eso, porque cuando pensamos el concepto «todo cuanto hay» no sabemos qué sea eso que hay; lo único que pensamos es un concepto negativo, a saber: la negación de lo que sólo sea parte, trozo, fragmento. *El filósofo, pues, a diferencia de todo otro científico, se embarca para lo desconocido como tal.* Lo más o menos conocido es partícula, porción, esquirla de Universo. El filósofo se sitúa ante su objeto en actitud distinta de todo otro conocedor; el filósofo ignora cuál es su objeto y de él sabe sólo: primero, que no es ninguno de los demás objetos; segundo, que es un objeto integral, que es el auténtico todo, el que no deja nada fuera y, por lo mismo, el único que se basta. Pero precisamente ninguno de los objetos conocidos o sospechados posee esta condición. Por tanto, el Universo es lo que radicalmente no

sabemos, lo que absolutamente ignoramos en su contenido positivo”. (José Ortega y Gasset, *¿Qué es la filosofía?*, Espasa Calpe, Madrid, 2007, pp.73-74)

Videos sobre la “caravana migrante”

Video 1 <https://www.curriculumnacional.cl/link/https://www.youtube.com/watch?v=rEMZyamEE1Y>

Video 2 <https://www.curriculumnacional.cl/link/https://www.youtube.com/watch?v=dAb65o4-OQ4>

Texto 3

“La dificultad de la lengua alemana de Heidegger es particular. El alemán no es una lengua fácil, pero además el alemán filosófico tiene ciertas dificultades y, en el caso de Heidegger, las tiene superlativas. Porque Heidegger escribe no alemán, sino su alemán particular. Tenía una idea que a mí me parece equivocada, errónea –pero, en fin, lo creía él– de que la filosofía no se puede escribir más que en dos lenguas: griego y alemán. Yo creo que no, creo que es un error e incluso un error grave de Heidegger. Yo creo que la filosofía se puede... iba a decir se puede escribir en cualquier lengua, pero tampoco lo creo: se podría hacer un catálogo de lenguas en las cuales no se puede hacer filosofía; pero, en muchas, sí. Y en las grandes lenguas europeas, de las cuales tengo alguna idea; y de otras –de las cuales no tengo ninguna idea– estoy seguro de que se puede hacer filosofía”. (Julián Marías, conferencia del curso “Los estilos de la filosofía”, Madrid 1999/2000, edición: Jean Lauand, disponible en <https://www.curriculumnacional.cl/link/http://www.hottopos.com/mirand12/jms3heid.htm>).

Texto 4

“El problema de nuestra filosofía es la inautenticidad. La inautenticidad se enraíza en nuestra condición histórica de países subdesarrollados y dominados. La superación de la filosofía está, así, íntimamente ligada a la superación del subdesarrollo y la dominación, de tal manera que, si puede haber una filosofía auténtica, ella ha de ser fruto de este cambio histórico trascendental. Pero no necesita esperarlo; no tiene por qué ser sólo un pensamiento que sanciona y corona los hechos consumados. Puede ganar su autenticidad como parte del movimiento de superación de nuestra negatividad histórica, asumiéndola y esforzándose en cancelar sus raíces.

La filosofía tiene, pues, en Hispanoamérica una posibilidad de ser auténtica en medio de la inautenticidad que la rodea y la afecta: convertirse en la conciencia lúcida de nuestra condición deprimida como pueblos y en el pensamiento capaz de desencadenar y promover el proceso superador de esta condición. Ha de ser entonces una reflexión sobre nuestro *status* antropológico o, en todo caso consciente de él, con vistas a su cancelación”. (Augusto Salazar Bondy, *¿Existe una filosofía en nuestra América?*, Siglo XXI, 2006, p. 89).